



# JESUITAS

Revista de la Provincia de España de la Compañía de Jesús

Nº 145 • Otoño 2020



**De la distracción  
a la dedicación**

**Testamento del P. Adolfo Nicolás**



**ANTONIO JOSÉ ESPAÑA SÁNCHEZ, SJ**  
Provincial de España

**DIRECTOR:**  
Abel Torano

**CONSEJO DE REDACCIÓN:**  
Alfonso Alonso-Lasheras  
Cristóbal Jiménez  
Carlos Moraza  
José M<sup>o</sup> R. Olaizola  
Elena Rodríguez-Avial  
Daniel Villanueva

**REDACCIÓN Y EDICIÓN:**  
INFORSI  
Av. Moncloa 6  
28003. Madrid  
Tel 91-5344810  
Fax 91-5335596  
E-mail:  
revistajesuitas@jesuitas.es  
Depósito legal:  
B. 8.068-1960.  
ISSN: 1889-3880

**DISEÑO:**  
Laura de la Iglesia

**IMPRENTA:**  
Gráficas Fernan S.A.

**PORTADA:**  
Adolfo Nicolás, SJ

Los artículos de **Jesuitas** pueden reproducirse en cualquier medio de difusión, citando la procedencia y enviando dos ejemplares a Inforsi.

Esta revista quiere ser un lazo de unión de la Compañía de Jesús España con familiares, amigos y colaboradores.

**3 AGENDA ABIERTA**  
*P. Provincial de España*

**4 ENTREVISTA A JAIME TATAY, SJ: LA MISIÓN DE LA COMPAÑÍA Y LA ECOLOGÍA**  
*Redacción*

**6 EJERCICIOS ESPIRITUALES EN CLAVE ECOLÓGICA**  
*José Ignacio García, SJ*

**8 LOS HUERTOS ECOLÓGICOS**  
*Félix Revilla, SJ*

**10 EDUCACIÓN Y ECOLOGÍA**  
*Equipo de dimensión social de Fundación SAFA y Loyola*

**12 ADOLFO NICOLÁS: «A MODO DE TESTAMENTO ESPIRITUAL»**  
*Adolfo Nicolás, SJ*

**19 COLABORACIÓN DE LOS JESUITAS JÓVENES EN TIEMPO DE PANDEMIA**

**23 ORACIÓN**

**22 EN EL MUNDO SJ**

**24 VER, OÍR, LEER**

**27 COLABORA CON NOSOTROS**

**28 EN PRIMERA PERSONA**  
*Agustín Udías Vallina, SJ*



## Queridos amigos y amigas:

El pasado mes de mayo, en medio de la pandemia mundial de muertes y sufrimiento, fallecía el P. Adolfo Nicolás, General de la Compañía de 2008 a 2016. Su figura nos ha ayudado durante años a fortalecer y a contemplar la misión de forma más global, con más raíces multiculturales, con mayor profundidad intelectual y en camino constante para realizar la fe y la justicia tan necesarias hoy (y siempre).

En su tiempo al frente de la Compañía, recogió el testigo del P. Kolvenbach para ahondar en la dimensión ecológica, impulsando la reflexión que llevó a la publicación del documento *Sanar un mundo herido* (2011). Gracias a ese grupo de trabajo se pudo concentrar y relacionar tanto la dinámica espiritual desde la ecología como las consecuencias para nuestro modo de actuar ante la Naturaleza que Adolfo Nicolás señalaba así: *Es mucho más lo que podemos hacer en este terreno desde nuestras plataformas apostólicas, sean educativas, pastorales o sociales. Se trata de adoptar nuevas maneras de vivir, proponer prácticas, difundir conocimiento, favorecer la investigación y, en su caso, ejercer influencia política.*

Posteriormente, el papa Francisco nos confirmó y pidió a la Compañía unas nuevas Preferencias Apostólicas Universales (2019) entre las que resalta una de ellas, en línea con la encíclica *Laudato si* “Cuidar la Casa Común”. En este número, queremos caracterizar las líneas que definen esta dimensión de la misión desde reflexiones más académicas de Jaime Tatay, desde los Ejercicios Espirituales por parte de José Ignacio García, desde experiencias ecológicas directas de la mano de Félix Revilla o de

prácticas educativas que fortalecen la ciudadanía global presentadas por Quique Gómez-Puig.

Esta preferencia ecológica está por desarrollarse en la Provincia y nos vemos con mucho por pensar, planificar, actuar y orar hacia el futuro. Creo que nos anima un deseo de responder al legado que queremos dejar para futuras generaciones. También hay un vínculo profundo con la creación donde *Dios habita* (Ej. 235) y el respeto a sus dones que *descienden de arriba* (Ej. 237). Nos queda profundizar en esta mirada contemplativa que produzca la conversión hacia el amor a la Tierra donde vivimos como regalo de Dios. También hay mucha incompreensión hacia este movimiento, creyendo que es un problema que no nos toca y que se basa en exageraciones interesadas de raíz política, normalmente de izquierdas. Sinceramente, nos queda descubrir este aspecto tan evidente e ignorado. Precisamente por ello, tenemos que pedir *no estar distraídos* a lo que ocurre en el mundo, como nos invitaba el P. Nicolás en su texto publicado póstumamente.

Tras la primera oleada de la COVID-19 nos queda ver las secuelas y las cicatrices que quedarán por un tiempo en la humanidad con sufrimiento y muerte. En todo ello, la Naturaleza nos coloca en la raíz de lo que somos como criaturas vulnerables. Ojalá que toda esta virulencia nos ayude a comprometernos con la Tierra y el respeto cristiano a ella, que tantas veces hemos podido olvidar. Dios nos seguirá iluminando por esta senda enraizada en nosotros que nos abre una vía cercana hacia Él.

Un abrazo para todos

# LA PREFERENCIA ECOLÓGICA

## en la misión de la Compañía de Jesús

REDACCIÓN

**La espiritualidad, los jóvenes y la justicia son parte de la misión de la Compañía desde su fundación. Y de hecho hay infinidad de instituciones que responden a esa misión. Sin embargo, al marcar como prioridad la ecología en estos tiempos, ¿cómo se explica que haya adquirido tanta relevancia?**

La cuestión ecológica es una cuestión de justicia social. Y viceversa. El papa Francisco lo ha afirmado en repetidas ocasiones. De forma paulatina, la sociedad y la Iglesia han tomado conciencia de esa profunda interrelación. Ese nexo siempre ha estado, por supuesto, pero en el siglo XXI se ha hecho más evidente y urgente. Se refleja, por ejemplo, en la Agenda 2030



y en otros acuerdos internacionales recientes. También los jóvenes han tomado conciencia y se están movilizándolo estos últimos años para denunciar la degradación ambiental. Y respecto a la espiritualidad, un simple apunte: ¿acaso la Biblia no destila “espiritualidad ecológica” de principio a fin, desde el relato del Edén hasta las parábolas de Jesús?

**¿Dirías que en la SJ hay conciencia de la urgencia ecológica? ¿En qué sí y en qué no?**

Mi impresión es que en la Compañía (SJ) sucede como en la sociedad y en el resto de la Iglesia: depende. Hay personas, grupos, obras y provincias que están muy concienciadas con esta cuestión. Otras

no lo están en absoluto. Y en medio te encuentras de todo. También creo que, en general, la mayoría de los jesuitas ya no cuestionan la gravedad y la urgencia de estos problemas. En todos los casos, sin embargo, necesitamos una “alfabetización ambiental” que nos permita entender cuáles son los retos que enfrentamos y cómo se relacionan.

**¿Cuáles son los grandes retos que tiene la Compañía para poner lo ecológico como condición clara de su misión? ¿Dónde crees que puede trabajar con más eficacia?**

El principal, en mi opinión, es el de la propia coherencia personal e institucional. Como en tantas otras cuestiones, hay que predicar

con el ejemplo. Y ahí tenemos un reto enorme: vivir sobriamente, disfrutar con lo necesario, conectar la vida espiritual con el regalo de la Creación, formarnos para opinar con más conocimiento de causa. Esos son cuatro retos que tenemos por delante.

El mayor apostolado jesuita en el mundo y en nuestro país (en términos cuantitativos) es el educativo. Esa es nuestra gran fortaleza institucional, junto con la espiritualidad y la reflexión académica.

**¿Percibes en la Iglesia y en la SJ resistencia a esta cuestión o la polarización que a veces se da también en la sociedad?**

En el caso de la ecología (no olvidemos que el clima es sólo un aspecto), las cuestiones son tan complejas y están tan interrelacionadas con nuestro sistema económico y nuestros patrones culturales que es necesario combinar la denuncia profética con la reflexión sosegada. La diversidad dentro y fuera de la Iglesia es enorme y te encuentras de todo. Es verdad que estas cuestiones, si no se plantean bien, dividen y “polarizan”. Aunque estas reacciones no deberían bloquearnos, porque muchas cuestiones han sido conflictivas y siguen siéndolo (pensemos, por ejemplo, en la cuestión migratoria o en el modo de concebir la economía). Creo que una tarea importante consiste en generar espacios de diálogo, con interlocutores formados y buenos comunicadores. Esta sería otra valiosa contribución eclesial: iniciar procesos formativos y establecer puentes de diálogo entre diversos

actores sociales y políticos con el fin de “cuidar la casa común”.

**¿Te parece que Laudato si’ (LS) ha cumplido su objetivo? ¿Cómo se puede seguir trabajando este documento?**

Creo que en gran medida sí. Es un documento que ha tenido un gran impacto, mayor incluso fuera de la Iglesia que dentro. Ha despejado las dudas sobre la relevancia del tema para los creyentes (no solo católicos). Esa es una contribución inmensa. La mejor manera de empezar a trabajar LS es leyéndola, releyéndola, “rezándola” y aterrizando en la vida personal, institucional o diocesana donde nos encontremos. Hay muchas pistas y sugerencias en ese documento.

**¿Puedes poner ejemplos de jesuitas o instituciones vinculadas a la SJ que conozcas que están abriendo caminos en esta dirección?**

Hay ya un buen número de iniciativas en marcha. La Universidad Loyola Chicago ha hecho una apuesta clara para reorientar su oferta académica en torno a la sostenibilidad (y le está yendo bien). Hay otra iniciativa a nivel de educación secundaria –el libro digital *Sanando la Tierra*– que está ganando fuerza. Alboan y Entreculturas están incorporado progresivamente estas cuestiones en su labor de denuncia o incidencia política y en el modo de plantear sus proyectos. También se está explorando la dimensión ecológica de los *Ejercicios Espirituales*, y la demanda es creciente. Algunas provincias e ins-



tuciones jesuitas han dado pasos importantes en el ámbito financiero (por ejemplo, desinvertiendo de combustibles fósiles) o están optando por las energías renovables. Por último, a nivel mediático y comunicativo se ha desarrollado la plataforma *Ecojesuit* y el interés es creciente.

**Alguien que quiera formarse en estos temas, ¿por dónde puede avanzar?**

Como he dicho, le vendría bien leer (y releer) LS. Después, conectar esa inquietud con su vida espiritual, para que no se quede en el mundo de las ideas y los deseos. En tercer lugar, identificar grupos que estén dando pasos concretos, ya sea en cuestiones de consumo, alimentación, transporte, energía, finanzas, formación, espiritualidad, etc. Y, finalmente, empezar por algún lado sin demonizar ni culpabilizar a nadie, buscando sentido y evaluando la decisión tomada.



# EJERCICIOS ESPIRITUALES: Celorio y la conversión ecológica

JOSÉ IGNACIO GARCÍA, SJ

La conversión se puede comprender como un proceso que implica a toda la persona durante toda su vida -o buena parte de ella-, o como un momento, una ocasión concreta, en la cual se produce un cambio importante en nuestra manera de pensar, de sentir o de relacionarnos. Probablemente la conversión cristiana comparte estas dos perspectivas: hay momentos que tienen una importancia especial, que nos marcan, que nos hacen cambiar la mirada o que provocan un cambio significativo en nuestra vida; pero al mismo tiempo

sabemos que la conversión se va produciendo a lo largo del tiempo añadiendo experiencias, abandonando viejos hábitos y adquiriendo otros más intensos, más sinceros, más verdaderos.

La conversión ecológica, como parte de nuestra experiencia cristiana, se mueve igualmente en estos mismos parámetros. Por un lado, necesitamos experiencias concretas como balizas que nos vayan indicando el camino. Momentos en los que una experiencia intensa de reflexión, de proximidad a situaciones de pobreza o de daños medioambientales, nos van marcando y van



dejando la traza de un momento denso y especial. Pero la conversión ecológica es también un largo camino, un recorrido vital. En su inicio necesita liberarse de prejuicios, de sospechas o de inercias que son esas actitudes que hemos internalizado y que buscan protegernos y darnos seguridad más que responder a una llamada de Dios.

Para promover y favorecer esta conversión ecológica, desde hace tres años se viene ofreciendo en la casa de ejercicios de Celorio una

tanda que pretende, precisamente, convertirse en una experiencia profunda que ayude en el camino para ir ordenando nuestra vida buscando el cuidado de la *casa común*. Los Ejercicios Espirituales que se ofrecen en Celorio son fundamentalmente la experiencia de transformación del corazón al experimentar la misericordia de Dios, al tiempo que proponemos una lectura guiada de la encíclica *Laudato si'*. De esta manera, los Ejercicios Espirituales se convierten en dinámica activa para la conversión ecológica, y la reflexión ecológica destaca aspectos que a veces pasan desapercibidos cuando hacemos los Ejercicios. El enriquecimiento mutuo se explica porque se trata de una experiencia espiritual que quiere conectarnos más profundamente con el Dios de la vida y con todo lo creado. Desde el amor al Creador crecemos en el amor a la creación. Nos descubrimos no como seres aislados, definidos por nuestros problemas, por nuestra limitación, sino como seres conectados por el amor gratuito de Dios. A medida que pasan los días nuestra oración se va descentrando, no somos la única referencia, nos reconocemos junto a otros, y junto a todo lo creado, como seres queridos y soñados por el amor de Dios.

La encíclica *Laudato si'* es la propuesta del papa Francisco para promover la conversión ecológica entre los creyentes, y también entre no creyentes. Se trata de una mirada intensa a la realidad tratando de descubrir cómo Dios interpela a este mundo, a la historia y a nosotros en ella. Y el papa señala con sencillez, y mucha decisión, los dos



hechos mayores de nuestro tiempo: la pobreza y la degradación medioambiental. Esos hechos mayores se convierten en los retos de nuestro tiempo, a los que Dios nos llama con especial fuerza. Por supuesto que hay otras muchas inquietudes personales y sociales, pero erradicar la pobreza y asegurar la sostenibilidad de la vida en el planeta son dos llamadas directas a la acción humana. Por eso el papa habla de *conversión*, porque se trata tanto de nuestro modo de mirar la realidad como de nuestra manera de relacionarnos con ella. En el fondo, la pobreza y la degradación medioambiental son dos expresiones simultáneas e interrelacionadas de la libertad humana, de nosotros depende que el mundo pueda tener un futuro diferente y que las personas puedan gozar de la dignidad que merecen.

La conversión es, primero, un cambio en el sujeto, un cambio de nuestra manera de pensar y de sentir. La conversión nos transforma interiormente y nos hace más sensibles, más atentos y sinceros. Pero la conversión también afecta a nuestra manera de relacionarnos con la realidad, no solo cambia nuestra mirada, cambia también nuestra forma de elegir, de actuar, de comprar, de consumir o de viajar. La conversión ecológica nos ayuda a ser responsables de la creación porque nos descubrimos amados por el Creador. Solo queremos devolver el amor que hemos recibido. Por último, la conversión no es únicamente un fenómeno individual. Esto lo hemos experimentado claramente en Celorio, a medida que pasan los días el silencio, la oración y las celebraciones nos van conformando en una comunidad. La dimensión comunitaria de la conversión ecológica es muy ambiciosa porque, al reconocernos interconectados con todos y con todo, hace que nuestro cambio personal sostenido por una comunidad, se una a otros muchos esfuerzos para contribuir a un cambio en la Historia. La conversión ecológica está cargada de esperanza.

# HUERTOS ECOLÓGICOS

para mayores - INEA

FÉLIX REVILLA, SJ

Año 2005. Iniciamos junto con el Ayuntamiento de Valladolid un precioso proyecto de huertos ecológicos para personas mayores. En tres fases nos plantamos en 430 huertos de 105 metros cuadrados cada uno. Han pasado 15 años, 16 campañas. Este año están los huertos más bonitos que nunca. Pensando desde ahora, ese fue un momento de los que solemos llamar providencial. ¡Qué difícil que se dieran circunstancias como aquellas que lo hicieron posible! Un milagro.

¿Por qué escribimos de los huertos de INEA? Pues sencillamente porque tienen magia y dan unos frutos que no teníamos programados, pero en sentido contrario a aquello de Isaías de que *plantó vides y dio agraces* (Is. 5,2). Y esa magia hay que explicarla, aunque no digamos el truco, porque sencillamente no hay truco, la magia de verdad no tiene truco. Allá vamos.

Cuando pones algo significativo en el medio, en el centro de tu actividad, de tu vida, te empieza a hacer girar en torno a ella. Los huertos nos enseñaron que era la agroecología a través del amor y sensibilidad que ponen en cuidar algo tan vivo como las plantas, y cambiaron nuestra escuela de arriba abajo y nos enseñaron la importancia del cuida-

do de la tierra y de hacer otro tipo de agricultura. Nos transmitieron el valor y los valores de las personas mayores y cambiaron nuestra sensibilidad hacia ellos, nos enseñaron la importancia del cuidado de las personas porque todos tenemos heridas que hay que cuidar. Nos enseñaron la importancia de sentirse vivo, útil, activo, positivo, creativo, solidario y cambiaron nuestros proyectos como Escuela, como comunidad educativa, como actores políticos en esta sociedad.

Cuando pones algo que crees importante en el centro (de tu colegio,

de tu parroquia, de tu grupo juvenil) y te topas con ello cada día, ¡cuidado porque te va a cambiar! No importa que sea algo pequeño, importa que creas en ello. De ahí la importancia de los gestos y las acciones, aunque sean pequeñas. Luego se expanden.

¿Pero qué más producen los huertos de INEA para aquellos que los cultivan? En alguna ocasión escribimos que los huertos son un lugar de encuentro. Como esos *simbolitos* que hay en algunos lugares comunes.

Un lugar de encuentro consigo mismo. La mayor parte de la gente

ha vivido la vida profesional sin apenas momentos de encuentro consigo mismo, de parar, de reflexionar, de hacer algo creativo, de llevar adelante un proyecto personal (la cadena de montaje de FASA Renault, por ejemplo, no se parece a un proyecto personal y creativo). Es una fuente de satisfacción personal grande.

Un lugar de encuentro con los demás. Compañeros y compañeras de huertos cercanos, amigos que comparten esta ilusión, ratos tranquilos para hablar de la huerta o de la familia,



o de ese cáncer que no nos deja tranquilos.

Un lugar de encuentro con las propias heridas, las de la vida, las de la muerte, las del amor, como dice el poema de Miguel Hernández: *Llegó con tres heridas: la del amor, la de la muerte, la de la vida. Con tres heridas viene: la de la vida, la del amor, la de la muerte. Con tres heridas yo: la de la vida, la de la muerte, la del amor.*

Un lugar de encuentro con la familia que comparte ratos en el huerto, con los nietos cuando están de vacaciones, con los hijos a los que igual no veo tanto.

Y por supuesto un lugar de encuentro con la Naturaleza, el suelo, la agricultura, las plantas que da tantas satisfacciones, productos, entretenimiento... que distrae y a la vez concentra.

Todo esto da lugar a lo que podríamos llamar el *Ecosistema Huertano*. *Huertano* es una palabra distinta de hortelano. *Huertano* hace referencia a las personas que

*habitan* en una zona de huerta. Y en eso se van convirtiendo nuestros hortelanos, en *huertanos*, habitantes de la zona de huerta de INEA con lo que eso significa y que va mucho más allá de tener y cultivar un huerto. Han creado un Ecosistema Huertano, lugar de vida, de compartir, de estar, de ayudarse, de crear, de querer, de cultivar, de cosechar... Por todo ello podría decir con un amigo huertano, *los huertos no son cuestión de vida o muerte, son mucho más importante que eso.*

Los huertos también han tenido efecto sobre nosotros, nos han cambiado, nos han hecho girar, animar nuevos proyectos en INEA (escuela, proyectos), en Valladolid (*Come Sano, Come Justo, Sociedad Cooperativa, Huertos Urbanos*) y ahora también un nuevo espacio comunitario de Ecología y Acogida (Ana Leal) donde ya llevamos unos meses de experiencia y convivencia, pero de esto ya hablaremos en otra ocasión... Cuando pones algo en el centro y te lo encuentras todos los días, te acaba liando...



# EDUCACIÓN y ECOLOGÍA:

Juntos en acción por nuestra Casa Común

EQUIPO DE DIMENSIÓN SOCIAL DE FUNDACIÓN SAFA Y LOYOLA

Desde hace tres años la Fundación Loyola y la Fundación SAFA vienen trabajando en una propuesta que permita a todos sus colegios caminar juntos en una misma dirección: en la actualización y el fortalecimiento del compromiso por la justicia que brota de la fe, en toda su comunidad educativa.

Uno de los ámbitos que componen la propuesta es el de *Reconciliación con la Creación* inspirada en la Encíclica *Laudato si'*, acogiendo la llamada que el papa Francisco nos hace a reflexionar y participar en una auténtica ecología humana que no es algo opcional o secundario, sino algo donde se juega hoy

la fidelidad a Dios y a su proyecto (cf. LS 93) y que nos invita, también a nosotros, hombres y mujeres, a transformar nuestros modos de vivir y a incorporar la defensa de la Tierra en la vivencia de nuestra fe y de nuestra misión.

Los colegios, van sumándose al reto que supone educar en una conciencia ecológica integral, uniendo



estrechamente el problema ecológico con la cuestión social. Algunas de las prácticas, que están contribuyendo a esta concienciación de toda la comunidad educativa, son aquellas vinculadas a la limpieza de espacios naturales. A continuación, presentamos brevemente dos experiencias.

**1 Proyecto Keep it wild. Plásticos en el Mar**, en el que participaron los colegios SAFA Atarfe (Granada) y SAFA ICET (Málaga)

La actividad consistía en una mañana de convivencia, formación y sensibilización acerca del correcto uso y tratamiento de los plásticos que se generan en la ciudad y que terminan en las playas. En la parte formativa contaron con miembros del Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Málaga, considerando este proyecto como evento sostenible, dentro del programa de concienciación *Málaga, ¡cómo te quiero!* Se vivió una jornada de auténtica hermandad entre los dos centros, como podemos leer en los siguientes testimonios:

- *Momentos y experiencias como estas son las que nos recuerdan que, hoy más que nunca, las palabras de Pedro Arrupe "no me resigno, a que cuando yo muera, siga el mundo como si yo no hubiera vivido" son necesarias. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que el pequeño mundo que cada niño y niña en ese día llevaba dentro, cambió y dejó huella en El Palo (profesores José Francisco Laura -SAFA Atarfe- y Salvador Villasana -SAFA Málaga-).*

- *La experiencia fue muy especial, ya que venían niños y niñas de otro colegio SAFA que hay en Atarfe,*

*Granada. Fueron muy simpáticos y el momento más especial ocurrió cuando estuvimos recogiendo basuras y plásticos por la orilla y la arena de las playas que hay frente a nuestro colegio. Fue impresionante la cantidad de basura que recogimos. Había plásticos, cristales, colillas... Los alumnos del Atarfe eran muy simpáticos. Al irse todos nos despedimos con tristeza, pero sabíamos que nos íbamos a volver a ver para seguir luchando por el medio ambiente. Gracias SAFA por estas actividades tan bonitas (Jairon Tierno, 5º de Educación Primaria. SAFA-ICET).*

**2 Proyecto Mójate** del Colegio Portaceli, Fundación Loyola (Sevilla)

En esta propuesta interdisciplinar, llevada a cabo en 3º de Primaria, se trabajan contenidos como los estados del agua, sus usos, dónde encontrarla, su importancia, cómo cuidarla y no contaminarla. También se trabaja en el doble sentido de la palabra *mójate*, realizando la acción de limpieza en las playas de Doñana en Huelva.

- *Hemos creado un Club de lectura en la biblioteca del colegio con el libro La llamada del agua. Nos hemos acercamos así a la lectura con una historia mágica que nos ha hablado de sequías, de zahoríes y de amistad. También hemos descubierto cuántas canciones le dedicamos al agua y cuántos colores tiene. Y todo esto, iluminado por la encíclica del papa Francisco Laudato si'. Cono-*

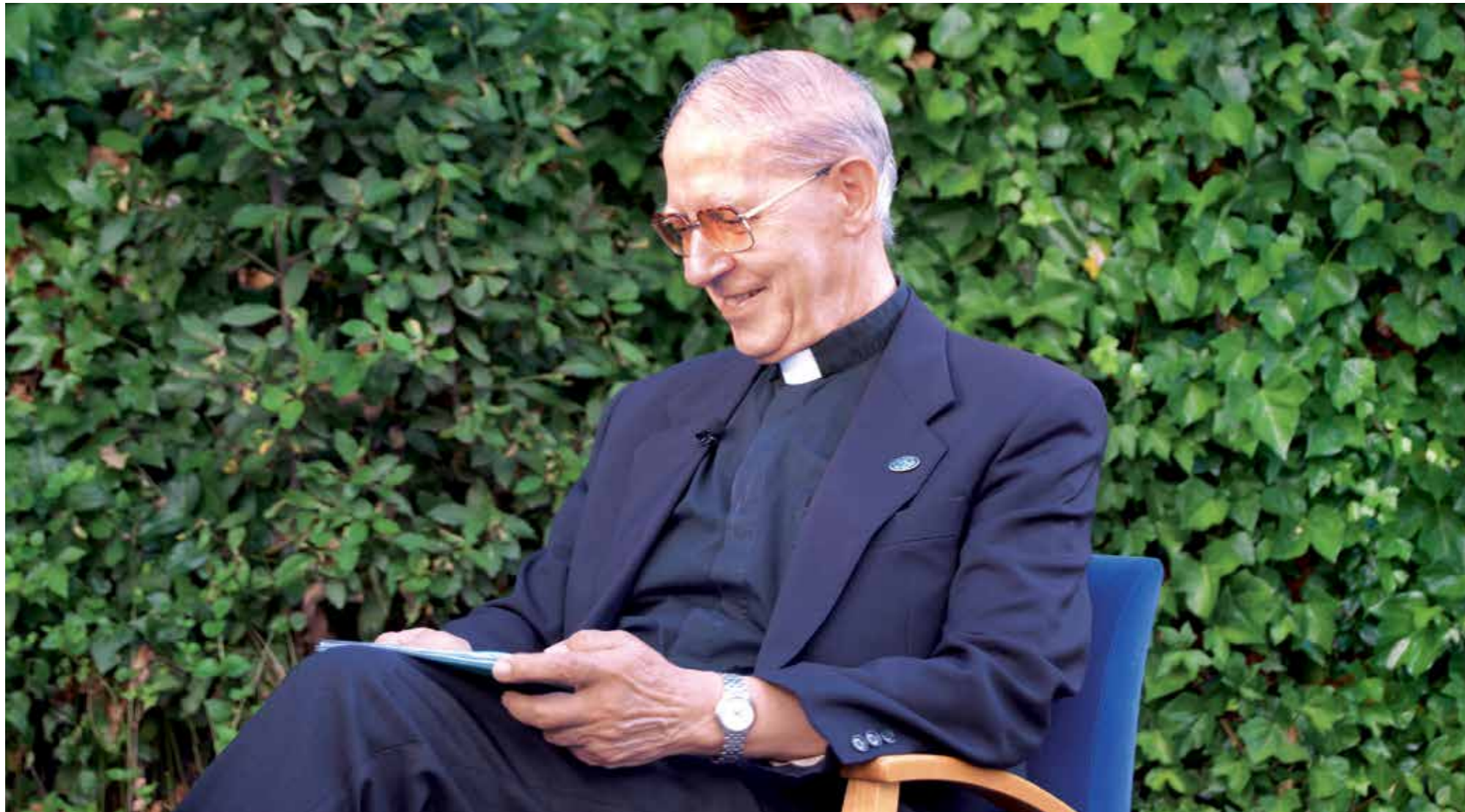


*cerla más a fondo y ver su preocupación por el cuidado de nuestra casa común, nos ha hecho reflexionar y caer en la cuenta de la necesidad de comprometernos en el cuidado de la Tierra (profesoras María Ángeles Gordo y Reyes Terry).*

- *Los profesores y padres cargamos las bolsas y el resto va recogiendo residuos. Es una tarea sin fin. Tomamos conciencia de la cantidad de basura que generamos, que finalmente no se trata y termina en el mar.*

- *Después de más de una hora de duro trabajo, nos paramos y nos reunimos para hacer una pequeña oración. El sonido del mar, las canciones con la guitarra... invitan a reflexionar sobre la Naturaleza, la importancia de cuidar nuestro entorno y escuchar la llamada de Dios a cuidar lo que más queremos y apreciamos: la vida. La oración es participativa y vamos sumando lo que tenemos. Grano a grano construimos nuestra montaña. ¡Es el broche del proyecto! (padre de familia).*

Continuamos con el deseo de que las políticas, prácticas, formaciones y cultura de nuestros centros educativos se vayan impregnando de este sentido de ecología integral, contribuyendo a construir el Reino de Dios.



# DE LA DISTRACCIÓN A LA DEDICACIÓN: una invitación al centro

ADOLFO NICOLÁS, SJ

*Hace algunos años, durante el pontificado del papa Benedicto XVI, el P. General Adolfo Nicolás SJ esbozó puntos para una posible carta a la Compañía. Aunque nunca escribió la carta, sí compartió estos puntos con algunos amigos. El siguiente texto, aunque todavía resulta improvisado e informal, expresa claramente la dirección de su pensamiento. Con el permiso del P. Nicolás, lo compartimos ahora.*

Durante algún tiempo, los religiosos nos hemos preguntado acerca de nuestra vida en la Iglesia y el poder y la atracción de nuestro testimonio. No se necesita una visión extraordinaria o un análisis profundo para darse cuenta de que lo que llamamos *Vida religiosa* ha perdido algo de su impacto en la Iglesia y fuera de sus muros. Por supuesto, esto no es universal. Algunos grupos de religiosos han mantenido e incluso aumentado su credibilidad por la autenticidad de su vida, su servicio a los pobres o la profundidad de su oración. Sin embargo, las preguntas persisten. ¿Qué

*hemos perdido? ¿Dónde nos hemos equivocado? ¿Hemos entendido mal nuestra llamada a la renovación? ¿Estamos sin rumbo?*

## • Los clásicos como modelos

He estado releendo algunos de los clásicos de la vida religiosa: Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Juan de la Cruz, Teresa de Ávila... Los he encontrado más refrescantes para el corazón. Es como volver a casa de nuevo, a los orígenes, al primer amor, a cuando pensé por primera vez que había algo por lo que valía la pena dar toda mi vida. Seguí preguntándome: *¿qué es lo que estaba tan presente en ellos y que parece que hemos perdido?* Creo que es su **centramiento total**. Habían sido atrapados por el Espíritu, el fuego, la vida y el estilo de Cristo, y se habían quedado allí, totalmente centrados, explorando sus profundidades, reconstruyendo toda su vida alrededor de este nuevo centro. Tocaron terreno en esta experiencia y vivieron todo lo demás, quemándose con ella, compartiendo el fuego y la luz con los demás. Se volvieron luminosos para generaciones de personas que buscaban las mismas profundidades o se sorprendían de la existencia de tales profundidades. Estos *clásicos*, a falta de un término mejor, estaban totalmente centrados. Al lado de estos santos, parecemos estar enormemente y –si me permiten la expresión– estúpidamente **distraídos**.

Sobre esto quiero compartir algunas reflexiones. Hay que tener en cuenta que no escribo como uno de los clásicos. Ellos sabían acerca de Dios y escribieron sobre cómo entrar profundamente en la vida de Dios. Sé de distracciones –soy casi un experto en ellas– y escribiré de lo que sé.

## • De distraerse en la oración a distraerse en la vida

Las distracciones durante el tiempo de oración fueron una gran preocupación en los primeros años de mi vida religiosa. Cuando en aquellos noviciados aislados, casi ocultos, de antaño, buscábamos en nuestras vidas algo que decir en las confesiones semanales, las distracciones en la oración siempre nos salvaban. Me llevó muchos años de lucha y fracaso darme cuenta de que mi verdadera distracción estaba en mi vida, no en mi oración. Estaba distraído en casi todas las áreas de la vida, el trabajo o el estudio. No es de extrañar que mi oración sufriera el mismo malestar. ¿Cómo podría centrarme en la oración, cuando mi mente y mi corazón estaban distraídos con tantas cosas?

Esta comprensión me abrió de par en par una puerta a la conciencia y a uno de los medios de oración ignacianos más tradicionales: el Examen. Yo, como muchos de mis amigos en la vida religiosa, no era una mala persona. Éramos compañeros decentes, esforzándonos lo más posible en hacer bien lo que se nos pedía que hiciéramos, desde la oración hasta la enseñanza, jugar al fútbol y ayudar en la liturgia de la Semana Santa. Incluso cantábamos bien. Pero estábamos *distraídos*. Puedo ver eso después de releer a nuestros Maestros, los clásicos.

## • Las tentaciones fáciles para distraerse

Hay que tener en cuenta, por favor, que no quiero culpar a nadie personalmente. Si estábamos distraídos era porque las distracciones nos rodeaban. Por lo general, eran las distracciones de *sentido común* →



de cualquier comunidad humana. La mayoría de las veces, estas distracciones son tan parte del *sentido común* que, si no las aceptas, se te considera extraño, poco fiable, a veces incluso traidoramente desleal al grupo. Incluiría aquí todos los factores que pertenecen a **grupos sociales, étnicos o culturales**. Desafortunadamente, no es difícil encontrar religiosos profundamente involucrados en tales grupos, que han proyectado sobre ellos o sobre *causas limitadas* todo el idealismo de su juventud, para terminar convirtiéndose en líderes de intereses sociales, étnicos o culturales muy limitados. Y esta es una gran distracción, algo que nunca vi en ninguno de los clásicos.

Otra de las tentaciones *fáciles* es la identificación emocional con grupos que sufren algún tipo de complejo. Ahora estoy pensando en grupos que, en el pasado, han sufrido opresión o injusticia y ahora usan esta auténtica mala experiencia como razón para reclamar un estado de *víctima* eterna. A veces, los grupos que han sido marginados en el pasado pueden usar esto como palanca para vivir en una situación privilegiada para siempre. Debido a que las personas consagradas tienen generalmente buen corazón, son propensas a esta distracción.

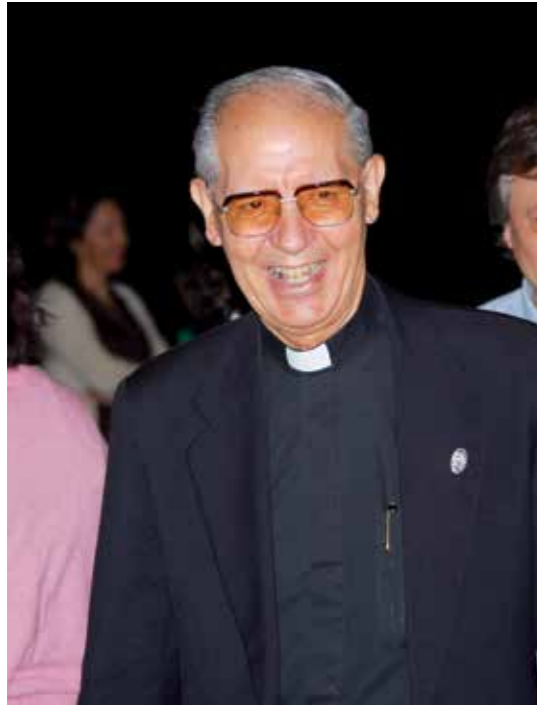
En otras palabras, las personas religiosas que quieren representar el Evangelio de Jesucristo tienden a ser débiles frente a las ideologías y al pensamiento ideológico. Tenemos dificultades con las ambigüedades y las áreas grises de la realidad. Debido a que estamos capacitados para un compromiso total, proyectamos fácilmente la verdad total sobre cualquier compromiso al que nos sentimos llamados, y nos volvemos ciegos a los

matices, las ambigüedades e incluso las contradicciones de una cosmovisión *en blanco y negro*. Durante un buen número de años estuvimos divididos en nuestras congregaciones religiosas –incluida la Compañía de Jesús– entre *los del sector social* y *los de la educación*; entre *los que sirven a los pobres* y *los que sirven a la élite*. Justificamos –o tratamos de justificar– las elecciones teológicamente, sin darnos cuenta de que se trataba realmente de una operación ideológica. ¡Qué distracción! No siempre entendimos que una *opción preferencial por los pobres* era una opción por amor, desde el corazón, desde adentro, como cuando Jesús sintió compasión por las multitudes pobres. Una opción por los pobres no se puede *exigir* a los demás, porque tiene que venir del corazón. Sin esta importante idea, traducimos *opción preferencial* como *obligación moral* y nos sentimos justificados al exigir esto a todos, bajo la amenaza de considerarlos menos cristianos, menos comprometidos, menos evangélicos. Cuando lo llevamos al extremo, ni siquiera podíamos tratar con ellos como hermanos y hermanas; eran traidores a la causa del Evangelio.

• El perfeccionismo como distracción narcisista

Sin embargo, no se debe pensar que todas las distracciones provienen del exterior. Al menos una proviene de esa búsqueda muy religiosa de bondad, obediencia a Dios y crecimiento espiritual. La hemos llamado *perfeccionismo* y lo hemos pintado de diferentes colores en diferentes edades y contextos. Es una vieja distracción, pero siempre ha sido mortal para la visión religiosa y la vida. San Pablo, junto con los primeros cristianos, reaccionando a →





guaje que era lógicamente *excesivo* para expresar la totalidad de su concentración: *Incluso desearía sufrir la maldición de ser separado de Cristo, no me mueve, mi Dios, para quererte..., nada, nada, nada, la tercera manera de humildad..., creer que el blanco que veo es negro...* y así sucesivamente.

La distracción perfeccionista puede ser muy sutil para nosotros los jesuitas. No es difícil detectarla (¡con más o menos alarma!) en mí mismo o en otra persona, pero es más difícil de identificar en el grupo o en la institución en la

que trabajamos. La distracción básica se complica aún más por *distracciones anejas* como la competencia, la necesidad compulsiva de estar al día en tecnología, tener aparatos electrónicos, usar nuevas posibilidades de comunicación, etc. La institución puede tender a hacer del *perfeccionismo* la norma para un progreso medible y la garantía de un futuro en un mundo de mercados difíciles. No es de extrañar que, excepto durante las solemnidades de la Semana Santa, nunca celebremos el *fracaso del Reino de Dios* al seguir a Cristo. En cambio, siempre celebramos el éxito. *¿No contribuye esto a mantenernos distraídos con las decisiones equivocadas?*

• **El ego como distracción número uno**

Por supuesto, la distracción más grande y central de todas es el yo. Nuestro ego nunca descansa y siempre atraerá nuestra atención hacia sí mismo. Sin necesidad de quitar importancia al papel de los *agentes*

*espirituales* –buenos o malos–, podemos decir con seguridad que el ego es la mayor fuente de distracciones a lo largo de nuestro viaje por la vida.

La distracción ocurre cuando el enfoque de nuestras mentes y corazones está fuera de lugar. Experimentar contradicciones o dificultades –a veces incluso serias– forma parte de vivir y comunicar el Evangelio. La persona verdaderamente espiritual vive esta experiencia con una enorme libertad interior que la lleva a una intimidad más cercana con Dios, con la verdad y con los pequeños que son los verdaderos expertos en sufrimiento. Aquellos que son menos espirituales sufren dificultades y las ven todas como un complot contra el yo. Se sienten perseguidos y, naturalmente, pierden su paz interior y alegría. Centrarse en el yo incomprendido o herido termina siendo una distracción gigantesca.

Un proceso similar ocurre cuando nuestro enfoque en la toma de decisiones no está en la voluntad de Dios, que nunca puedo controlar o dirigir, sino en la opinión de otros, ya sea alguna opinión mantenida popularmente o la opinión de aquellos que nos gustan, amamos, o admiramos. Esto es lo que yo llamaría la **distracción de popularidad** y proviene de cambiar el lugar y el proceso de nuestra toma de decisiones del largo y nunca controlado proceso de discernimiento, a la dinámica más fácil de los sentimientos y acciones grupales, incluso de personas santas y honorables.

También ocurre cuando nuestros horizontes humanos y espirituales se reducen. La forma más común en que esto sucede es, obviamente, cuando

nos enamoramos de nuestras propias opiniones, especialmente si pensamos que esas opiniones son inteligentes, las mejores de todas. Podemos estar tan distraídos por nuestras propias opiniones que, si las enumeráramos, nunca terminaríamos. Cuando San Ignacio ofrece a las personas que terminan los Ejercicios Espirituales algunas reglas para tener los sentimientos y actitudes correctas en la Iglesia, está tratando de ayudarlas a liberarse de esta distracción de horizontes estrechos. Las palabras suenan duras y difíciles de aceptar, pero lo que el santo quería era libertad, apertura a algo más grande que unas pocas ideas, aunque resulten ser las más.

La importancia de esta libertad se hace evidente si, en lugar de opiniones personales, hablamos de ideologías y opciones ideológicas. *¿Cuántas decisiones personales o incluso grupales, descritas como el resultado del discernimiento individual o comunitario, son en realidad sólo elecciones ideológicas, disfrazadas con el lenguaje del discernimiento, pero que provienen de un proceso que sólo en la forma se asemeja al verdadero discernimiento?* En tales casos, incluso la teología funciona como una herramienta para los intereses ideológicos y se convierte en una distracción.

La distracción del ego es más poderosa cuando la comunidad, o la relación espiritual con la comunidad, se desvanece o desaparece. Nosotros, personas consagradas, nos hemos comprometido a encontrar la voluntad de Dios juntos, como un cuerpo, una comunidad de fe, misión y amor. Aquí encontramos el verdadero significado de la obediencia, ese voto de los religiosos a menudo mal entendido. La mala noticia es que esto es



muy difícil, particularmente para los más visionarios, los más inteligentes, los más dedicados a una u otra causa importante. Siempre es mucho más fácil ir solo, con inspiración personal (principalmente mental o emocional). Por extraño que parezca, es más fácil llamarse *profeta* que discernir con los demás y tener que lidiar humildemente con las debilidades de nuestro pensamiento o nuestras sugerencias. Podemos convertirnos en profetas fuera de la comunidad, hasta que las personas con autoridad quieran silenciarnos, y luego corremos a la comunidad buscando protección, incluso a veces culpando a la comunidad o a sus líderes por falta de comprensión, coraje, visión y apoyo. No hay mala voluntad deliberada. Hay muy buenos deseos, mucha visión, gran determinación para marcar la diferencia... ¡pero, no obstante, estamos distraídos!

• **Distracciones de los medios y del mercado: aparatos, Internet...**

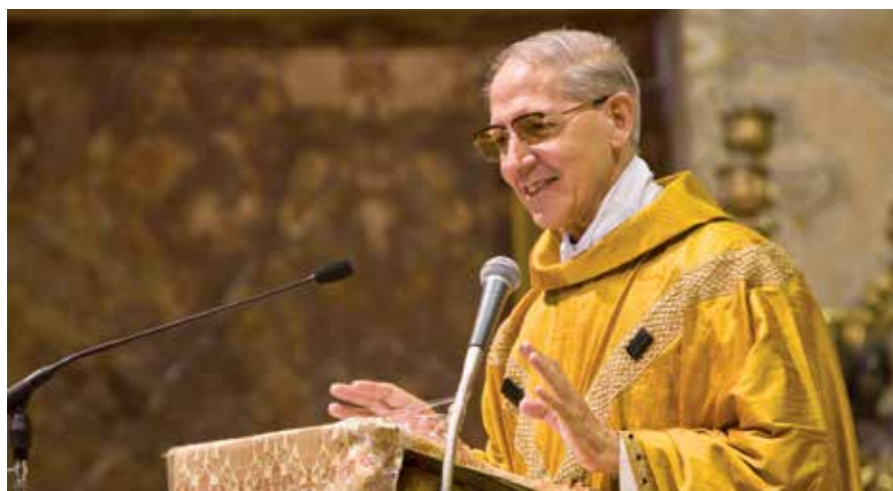
Estas distracciones son las más comunes y las más fáciles de detectar. Están justo delante de todos nosotros

y pocos de nosotros podríamos reclamar inmunidad total o parcial frente a ellas. Por lo tanto, no son las más peligrosas. Ciertamente necesitamos estos medios y algunos de los aparatos. Esta no es la pregunta. Pero, *¿por qué sentimos que somos de alguna manera inferiores si no estamos actualizados en ellos? ¿Por qué nos sentimos tan mal siendo diferentes? ¿Por qué es tan importante para nosotros ser aceptados, ser parte del equipo?*

Tal vez seguimos distraídos porque ya no decidimos más. Hemos permitido que los medios definan una *nueva ortodoxia, un nuevo canon de verdad*, que ya no es la verdad, sino una opinión pública intencionalmente construida y acrítica. La forma en que se desarrolla la nueva cultura de la información nos confronta con opciones básicas. *¿Queremos información o comprensión? ¿Velocidad o profundidad? ¿Centrarse en Cristo o navegar por la Web?* Sé que éstas no son opciones exclusivas y ninguno de nosotros soñaría con considerarlas así, pero pueden volverse tan reales en nuestra vida no atenta como cualquier otra distracción.

• Distracciones de la *superficialidad* en el ámbito religioso: a favor o en contra de las costumbres, hábitos, tradiciones, rituales, devociones, posiciones, teorías

Estas son distracciones que nos afectan particularmente a los jesuitas, dada nuestra larga formación intelectual. Nos afectan cuando nuestro crecimiento intelectual no termina en oración, adoración, ministerio. Son particularmente inquietantes porque suceden dentro de la Iglesia y dentro de su vida de fe. Tendemos a pensar que lo que no encaja con mis teorías no tiene significado; que si no puedo encontrar el *sentido* es un *sin sentido*. Y somos bastante intolerantes con los disparates. Luego adoptamos la típica postura inmadura de *todo o nada*, convenciéndonos de que *si no estoy de acuerdo, no tiene sentido*. San Ignacio salió al paso de esta tendencia con sus *Reglas para sentir con la Iglesia*. No le preocupaba lo que tenía sentido para él, sino lo que tenía sentido para la gente, la gente sencilla de su tiempo, los fieles sencillos en la Iglesia. Tendemos a alardear a veces: *Nunca elogio lo que no me gusta*. Ignacio nos dice que alabemos todo lo que ayuda a las personas en su devoción, su oración, su sentimiento de cercanía con



Dios y su Iglesia. Sus reglas tienen un fuerte color y enfoque pastoral. En ellas, Ignacio nos dice que no nos distraigamos con nosotros mismos, con nuestras ideas, nuestros gustos y disgustos, nuestras opiniones y teologías, sino que consideremos a las personas caminando y viviendo en la presencia de Dios. Olvídate de ti mismo y defiende la vida de estas personas.

• *Los grandes jesuitas me parecen hombres de una pieza: enteros, dedicados, consistentes, bien orientados y no distraídos en lo más mínimo*

Una mirada más cercana a nuestra historia jesuita puede ayudarnos. Todos estamos muy orgullosos, y con razón, de nuestra historia y de los grandes hombres que la llenan. Cuando los miro desde la perspectiva de nuestras distracciones, lo que me sorprende de todos ellos es su total dedicación a su vocación y su misión. Son personas que han dado todo y permanecen bien orientados hacia el objetivo final de su auto donación: Dios y el servicio de su Reino. Llevaría demasiado tiempo desarrollar cómo cada uno de ellos realizó este compromiso totalmente concentrado. Recordemos algunos nombres, a los que se podrían añadir otros muchos:

• **Los fundadores:** Ignacio, Javier, Fa-  
bro...

• **Los creadores:** Anchieta, Vieira, Cas-  
tiglione, Pozzo...

• **Los pioneros:** Ricci, De Nobili,  
Brebeuf, Teilhard, Arrupe...

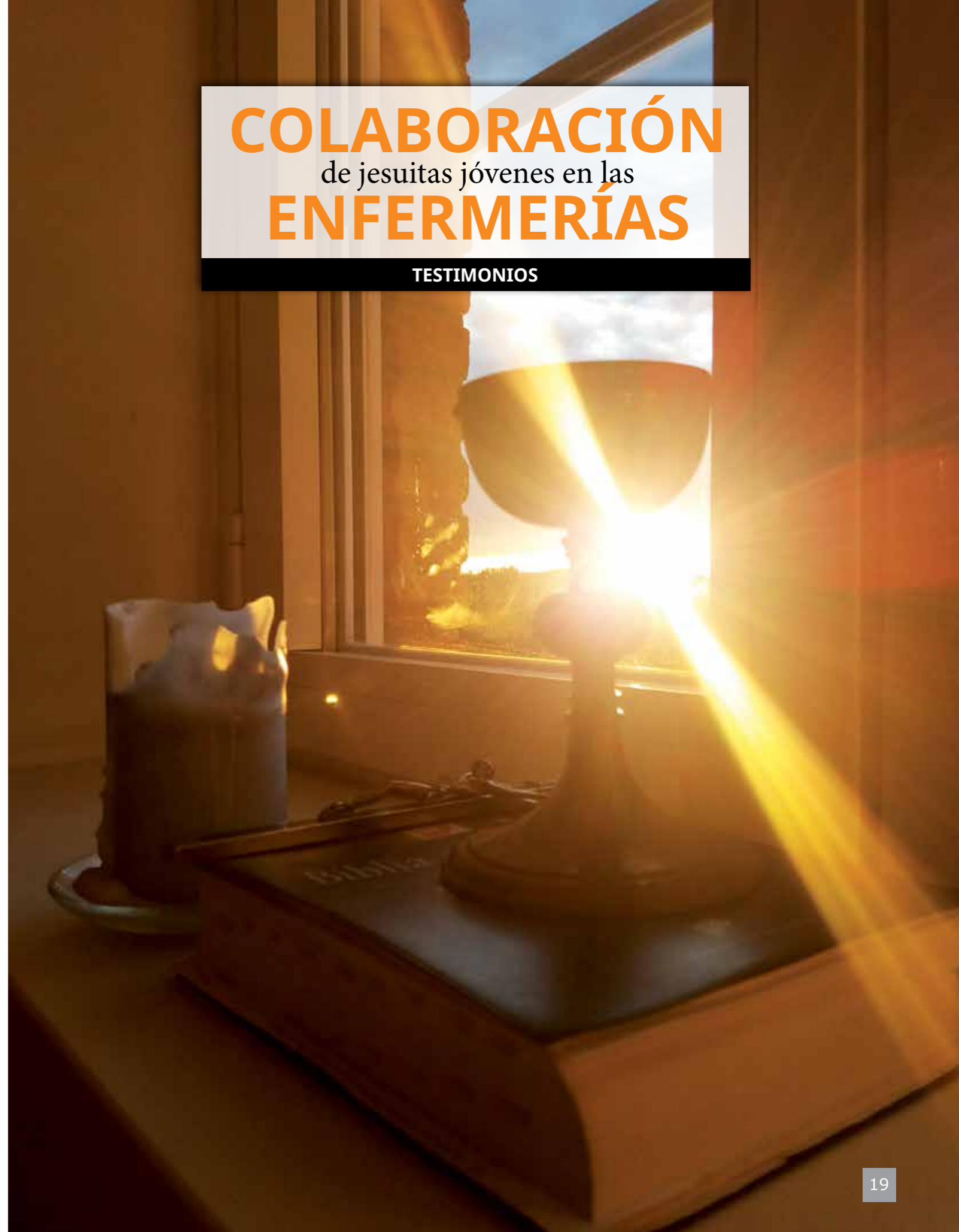
• **Los místicos:** Ignacio, Javier, Colom-  
bière, Teilhard...

El recuerdo de estos hombres me parece una invitación para ir al centro; el centro en Dios y el centro de nosotros mismos y nuestra vocación en la Compañía y en la Iglesia. La vocación y la misión que hemos recibido del Señor y que hemos heredado de nuestros predecesores no permiten seguidores o servidores *distraídos*. El Señor continúa llamando a hermanos y amigos para que sigan a su Hijo, personas que están dispuestas a dar todo por su sueño de salvación para toda la humanidad. La tarea sigue siendo tan inmensa y desafiante como siempre. La respuesta, también debe ser total, concentrada, tan centrada como siempre o incluso más, porque estamos comenzando a comprender que el plan de Dios siempre ha sido un plan para el universo y no sólo para la familia humana. La presencia de Dios en toda la creación está redefiniendo nuestra misión con los ecos del Génesis y de Pablo, renovados en los recientes llamamientos del papa Benedicto XVI. Una vez más, escuchamos a Ignacio recordarnos que *aquellos que quieran distinguirse en el servicio de tal Señor, ofrecerán toda su vida al trabajo...*

Esta es la oración que acompaña a esta carta: que todos respondamos de nuevo al llamamiento incesante de nuestro Señor Jesús por el bien de la Iglesia, de la humanidad y del universo.

# COLABORACIÓN de jesuitas jóvenes en las ENFERMERÍAS

TESTIMONIOS



## ALABAR, REVERENCIAR Y SERVIR

Íñigo Merello, SJ

Hace doce años pisé por primera vez la enfermería de Alcalá de Henares. Desde esa primera visita he tenido la suerte de volver muchas veces y tengo el privilegio de sentirme siempre en casa, quizá porque nuestros compañeros mayores encarnan los valores de nuestra espiritualidad y han recorrido un arduo camino bajo la premisa ignaciana del *Principio y Fundamento: El ser humano es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor* (Ej. 23). Alabar, reverenciar y servir son tres verbos que contrastan radicalmente con otros caminos de felicidad que tienen como fundamento la riqueza que acapara, el bienestar exclusivo o la ideología que divide.

Ante la pandemia mundial que estamos viviendo, la enfermería de Alcalá no se vio menos afectada y ahora la Compañía de Jesús lanzaba una invitación a varios escolares. A pesar del cariño por ese lugar, surgió una disyuntiva en mí: ir a la enfermería o quedarme en la seguridad de mi comunidad.

Cuando el superior me preguntó si estaba disponible para acompañar a los jesuitas de Alcalá, miles de excusas internas justificaban el miedo que sentía al exponerme al virus y descuidar mis estudios. Vacilantemente, dije que sí, con hondos deseos de ayudar, pero envuelto en una incertidumbre que velozmente ponía en mi mente justificaciones para no ir. Dejar mi comunidad para ir a la enfermería ponía en riesgo culminar el curso, menos tiempo para estudiar, terminar los trabajos de clase, conectarme a los módulos online, incluso desatender mis otras obligaciones pastorales. Pasé con ellos cincuenta días y día tras día se derrumbaron esos argumentos, mientras reconocía en la vida de mis compañeros tres lecciones de profunda sabiduría:

• **Alabar:** Las largas y lentas semanas de nuestros hermanos mayores, pasadas en sus habitaciones, se convirtieron

en una escuela de esperanza y en una soledad habitada por Dios. Sus vidas son testimonio de paciencia, oración y profunda confianza en Dios. Sus vidas son el reconocimiento y alabanza a la acción de Dios que no se desentendiende de ninguna realidad sufriente. Y la alabanza lleva a la reverencia, es decir a sentirnos necesitados de Dios.

• **Reverenciar:** La concreción de hacer reverencia en este contexto es para mí el cuidado del cuerpo de la Compañía. Para San Ignacio, la cura de las ánimas, del enfermo, de la viuda, del otro, era una misión. Cuidar es salir de uno mismo, privarse de tiempo, gastar energías en función del otro. Cuidar a otro precisa de una *determinación amorosa* como la que Dios tiene al venir al mundo. Más difícil que cuidar, creo, es dejarse cuidar y aprendí que nos dejamos cuidar cuando nos sabemos necesitados de Dios y de los otros. Lo contrario es autosuficiencia, una tentación que nos aleja de la misión.

• **Servir:** Acepto que tuve miedo al iniciar la experiencia, pero en María vi el ejemplo para acoger la misión. La Visitación es un signo que nos recuerda que el efecto de la Encarnación nos invita a arriesgar, a ponernos al servicio de los demás. Quizá nada nos quita el miedo y el dolor interno de las consecuencias de esta pandemia, pero ver la vida que los mayores han entregado fieles a su *Principio y Fundamento*, es para mí una enseñanza que abre a la esperanza.

Hoy comparto con alegría estas lecciones de vida. Y agradezco a Dios la oportunidad dada para entregar un poco de mí. La timidez de mi aceptación se transformó en una bendición, la de estar junto a unos jesuitas que continúan fieles a la misión. Hoy valoro más sus esfuerzos, acojo agradecido su testimonio y *consoladamente* considero que ha sido la mejor misión que la Compañía me ha encomendado hasta hoy.



## FORMAMOS UN SOLO CUERPO

Álvaro Lobo, SJ

Si tuviera que relacionar nuestra experiencia de trabajo reciente en las enfermerías durante esta pandemia con algún aspecto de la espiritualidad ignaciana, me quedaría claramente con dos: la *Encarnación* y el sentimiento de cuerpo de la Compañía.

Creo que todos los que pasamos por las enfermerías, pero también los que estuvieron en cementerios, propuestas sociales, misas online o pastoral virtual, teníamos la sensación de que algo había que hacer. Como jesuitas y como religiosos -en definitiva como ciudadanos que desean hacer el bien-, no podíamos quedarnos parados viendo cómo nuestra sociedad vivía horas críticas en las que era imprescindible que todos arrimásemos el hombro. Los cristianos tenemos un compromiso con la Historia y cada crisis ha de ser una ocasión privilegiada para actuar al estilo de Jesús, que no se lo piensa dos veces y actúa con valentía y decisión para curar y cuidar de las personas. A veces pienso que la capacidad de reacción ante el dolor ajeno calibra con cierta precisión nuestra vivencia del Evangelio, al menos si pretendemos actualizar la parábola del buen samaritano en este siglo XXI que nos toca vivir.

Por otro lado, más allá de las dificultades, que las ha habido, hemos sabido trabajar como compañeros de forma organizada, servicial y disponible. Me ha impresionado ver a varios escolares sin ningún conocimiento sanitario trabajar heroicamente y romper la barrera del miedo para ayudar a otros sin reservas, entregándose día y noche, al tiempo que hacían trabajos para la universidad o preparaban clases virtuales para sus respectivos alumnos. Tan sencillo como estar unidos en una misión común, sacando cada uno lo mejor que tenía al servicio de nuestros compañeros ya ancianos. Para muchos de nosotros ha sido una experiencia



de trabajar juntos muy enriquecedora, además de apoyarnos los unos en los otros.

Si tuviera que quedarme con una actitud evangélica en este extraño periodo sería la humildad. Por un lado, para reconocer que no siempre funcionan las fórmulas clásicas y que, al igual que el conjunto de la sociedad, nos hemos visto desbordados por la situación, por la información y por los tiempos. Por otro lado, para ser conscientes de que debemos estar preparados para lo que pueda llegar. Por supuesto es solo en la humildad desde donde es posible crecer: preguntando, dejándonos aconsejar, intentando mejorar o reconociendo que es necesario huir del *siempre se ha hecho así* para pensar más allá. Finalmente, reconozco la humildad con la que muchos de nuestros mayores encararon su último tramo de vida, aceptando que ahora más que nunca estaban en manos de Dios.

## HAY MOMENTOS EN QUE UNO NO SE PUEDE RESERVAR

Manuel Santamaría, SJ

Once de la mañana del 24 de marzo. Estaba en una reunión online de Entreculturas cuando recibo una llamada de Álvaro Lobo. Me pregunta si me animaría a ir a Alcalá a atender compañeros con coronavirus, teniendo que salir en una hora, y sin fecha de vuelta. Precisamente el día antes, con mi comunidad, había expresado que en medio del confinamiento me sentía llamado a comprometerme en lo que se pudiese.

Como dijo Arrupe, al hablar sobre la radiación de la bomba atómica, *hay momentos en los que uno no se puede reservar* (Pedro Arrupe, SJ – *Testigo de la bomba atómica*: [https://youtu.be/Zj-XRG\\_IDtw](https://youtu.be/Zj-XRG_IDtw)).

Ha sido un tiempo intenso en muchos sentidos. Resumiendo, ha sido una experiencia de encuentro con Dios y con los compañeros. No me gusta el sufrimiento pero es una situación que me hace buscar y confiar especialmente en Él. En este sentido, fueron días de presencia silenciosa. Jesús estaba sufriendo con ellos y acompañando en la labor.

Como todo testimonio, este tiene el sesgo de hablar en primera persona. Pero el testimonio lo dieron los compañeros mayores con su confianza en la providencia y en nosotros, con su tranquilidad para asumir la difícil situación y, sobre todo, su fe expresada en la devoción con la que recibían la eucaristía o la alegría porque les pusieramos la misa por Internet. También fueron ejemplares otros compañeros jóvenes que, manteniendo su misión online, acudieron sin dudarle y el tiempo que se necesitase. Algunos vivieron días especialmente duros y lo llevaron con fe, entrega y alegría.

Lo que complicaba todo era que los atendidos tenían síntomas, pero no sabíamos si había alguno contagiado.

Teníamos que extremar las precauciones para no pasarlo de uno a otro.

El protocolo hizo que la relación con los primeros compañeros atendidos fuese más distante. Pero después vinieron otros jesuitas con mayor edad y dificultades con los que tenías que estar muy próximo. Eso conllevaba más riesgo, pero pudimos compartir más de cerca momentos que quedan en el recuerdo.

Desgraciadamente vivimos días muy duros en los que la cantidad de oxígeno que llegaba a su sangre iba cayen-



do sin parar. Paradójicamente esto coincidió con la pasión del Señor de Semana Santa. Acompañarlos era como contemplar la asfixia de Jesús en la cruz. Pero también ver que, como Él, ponían su vida en manos de Dios.

La vivencia de la Resurrección ha sido más lenta porque todavía estábamos inmersos en esta pasión. Aunque retardada, también ha llegado y de forma más profunda.

# Orar con lo creado

*Papa Francisco*

No fuimos creados para ser individuos que mangonean; fuimos pensados y deseados en el centro de una red de vida compuesta por millones de especies unidas amorosamente por nuestro Creador.

La naturaleza está llena de palabras de amor, pero ¿cómo podremos escucharlas en medio del ruido constante, de la distracción permanente y ansiosa, o del culto a la apariencia? Una ecología integral implica dedicar algo de tiempo para recuperar la serena armonía con la creación, para reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea.

No olvidemos escuchar a los pueblos indígenas, cuya sabiduría ancestral puede enseñarnos a vivir mejor la relación con el medio ambiente.



# EN EL MUNDO SJ

Una mirada a lo que está ocurriendo en el mundo internacional de la Compañía de Jesús



## Preferencias Apostólicas Universales

Las Preferencias Apostólicas Universales son fruto de un proceso de discernimiento que ha durado casi dos años. Invitamos a todos los jesuitas a implicarse en él, junto con nuestros compañeros en la misión. Finalmente el Papa Francisco ha dado su confirmación en una reunión especial con el P. General Arturo Sosa.

Las Preferencias ofrecen un horizonte, un punto de referencia para toda la Compañía de Jesús. Captan nuestra imaginación y despiertan nuestros deseos. Nos unen en la misión. Las nuevas Preferencias señalan cuatro áreas vitales en la situación actual del mundo. La Compañía de Jesús prestará especial atención a estas Preferencias durante los próximos diez años, invitamos a todos a profundizar más en ellas y ponerlas en práctica con nosotros. Nuestro deseo es que signifiquen una inflexión, en la dirección que marca el Evangelio.

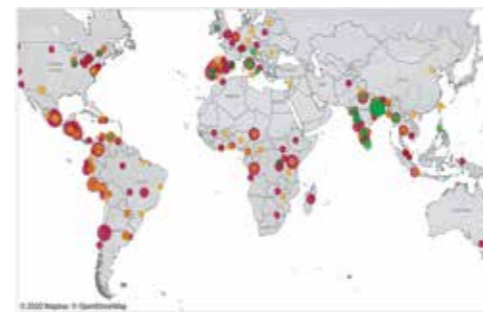


## Marzo

### Lanzamiento Web Recursos Preferencias Apostólicas Universales

La Curia General de Roma ha preparado un sitio web específico para promover las Preferencias Apostólicas Universales (PAU), a modo de horizonte, punto de referencia para toda la Compañía de Jesús. Las PAU son fruto de un proceso de discernimiento que ha durado dos años y han sido confirmadas por el papa Francisco. Las PAU captan nuestra imaginación y despiertan nuestros deseos, nos unen en la misión y señalan cuatro áreas vitales en la situación actual del mundo. Los jesuitas prestaremos especial atención a estas Preferencias durante los próximos diez años y esta web propone material y referencias para profundizar más en ellas y ponerlas en práctica en la dirección que marca el Evangelio.

Se pueden encontrar, estos y otros recursos, en: <https://www.jesuits.global/es/uap/>



## Abril

### Mapeo Global COVID-19

Desde el comienzo de la crisis de la COVID-19 la Compañía de Jesús unió los esfuerzos de todas sus instituciones sociales bajo el liderazgo del Secretariado de Justicia Social y Ecología, Fe y Alegría y el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR), para compartir y aprender de las situaciones y respuestas a la crisis en países, Conferencias y redes. La primera conclusión a destacar es el enorme impacto de la COVID-19 en la red de instituciones sociales de los jesuitas en el mundo: el 80% de las organizaciones están trabajando en remoto o con servicios mínimos. Las 340 organizaciones sociales que forman parte de esta red están atendiendo a 3,6 millones de personas en más de 480 proyectos específicos en respuesta a la COVID-19. El principal foco de trabajo es la seguridad alimentaria, la nutrición, la salud y la educación. Es importante destacar que el 62% de los proyectos están en riesgo de continuidad debido a la crisis y que la mayoría de nuestras redes educativas están cerradas y ofrecen sus servicios a través de radios o programas a distancia por Internet. En muchos casos estas redes se han convertido en dinamizadoras de ayuda de emergencia y alimentación a alumnado, familias y población en general. Se pueden acceder a los principales resultados en la web <http://covid.xavier.network>



## Mayo

### Vigilia de Pentecostés

El 30 de mayo la familia ignaciana participó por primera vez en una vigilia mundial para celebrar la fiesta de Pentecostés. Más de 70.000 personas de cincuenta países participaron en este evento en línea de una escala sin precedentes. La compleja empresa tuvo lugar en tres zonas horarias distintas en todo el mundo. Después de que el Padre General Arturo Sosa SJ, diera la bienvenida a los participantes, se tuvo ratos de oración y testimonios con participaciones desde múltiples lugares del mundo. El momento álgido de la vigilia fue una interpretación multilingüe del antiguo himno *Veni Creator Spiritus*, durante la cual los participantes encendieron velas mientras oraban para que el Espíritu de Dios venga con fuerza al mundo en medio de esta pandemia. La grabación de media hora así como más información sobre el evento puede ser consultada en <http://pentecost.jesuits.global>



## Agosto

### Emergencia Líbano

El 4 de agosto una explosión masiva destruyó el puerto de Beirut matando a 200 personas e hiriendo a otras 5.000. La Compañía de Jesús se movilizó inmediatamente, comenzando por el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) de Líbano, que sufrió grandes daños por la explosión. Las escuelas, las oficinas regionales y nacionales y un centro social que estaba a sólo 1,5 km del epicentro de la explosión sufrieron graves daños. Sin embargo, las mayores pérdidas para el JRS Líbano se produjeron en el centro social de Burj Hammoud donde murieron dos beneficiarios de sus servicios, con una persona todavía desaparecida. Además del JRS, la Compañía ha movilizado a su universidad, Saint-Joseph University (USJ), *Centre de Jeunesse Chrétienne* (CJC) y el *Afro-Asian Migrant Center* (AAMC), todas ellas organizaciones con una fuerte y larga presencia en Beirut. La provincia de España lleva años trabajando con el JRS en Líbano a través de Entreculturas, que tiene varios proyectos en marcha en Beirut y en la zona del valle de la Bekaa limítrofe con Siria. En los días siguientes a la explosión, las ONG de cooperación jesuita Entreculturas y Alboan activaron una emergencia para captar fondos en apoyo al JRS.

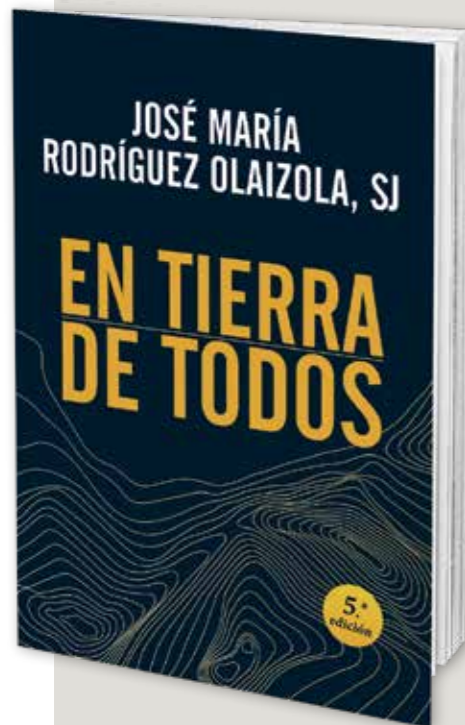


<https://www.jesuits.global/es/>

La pasada primavera la Compañía de Jesús estrenó una nueva web, unificando toda la información de la Curia de Roma y ofreciendo también una panorámica de lo que se hace en las distintas provincias, a través de in-

formación que desde allí se considera relevante sobre la marcha de la Compañía en el mundo. En la web tiene una especial relevancia el seguimiento de las Preferencias Apostólicas Universales (PAU).

## EN TIERRA DE TODOS



Sentir con la Iglesia es una de las marcas distintivas de la espiritualidad ignaciana. Desde la propia biografía de Ignacio, y muy presente en los Ejercicios Espirituales, hay una llamada a comprender y vivir la pertenencia a la Iglesia desde la fidelidad sabiéndose parte de ella. Este libro podría entenderse como una mirada desde dentro a la Iglesia, conscientes de sus luces y de sus sombras. El autor se pregunta, *¿por qué seguir?* haciéndose eco de la dificultad de muchas personas que hoy son críticas con la Iglesia, por no sentirse acogidos, por no encontrar en ella respuestas que les convenzan o por encontrarse, en ella, como en un callejón sin salida. Sin embargo, cabe una mirada más amplia -esto es precisamente lo que intenta hacer el libro-. Cabe describir las situaciones problemáticas, mostrando en ellas dificultades y pasos que se van dando. Pero, sobre todo, cabe ir más allá de esas situaciones para ver el cuadro completo, una Iglesia plural, diversa, en la que la comunidad, el servicio, el testimonio, la celebración o la búsqueda de respuestas siguen marcando el horizonte.

Autor: José María Rodríguez Olaizola, SJ. Editorial Sal Terrae, 2020. 214 pp.

# COLABORA CON NOSOTROS

Proyectos de la Compañía necesitados de apoyos para su financiación



Contigo  
**#seguimos**  
comprometidos con las personas  
y colectivos vulnerables.

La crisis que vivimos está llevando a millones de personas a la pobreza extrema, desigualdad y exclusión social.

Cuando más nos necesitan,  
es cuando más te necesitamos.

Dona en [seguimos.jesuitas.es](https://seguimos.jesuitas.es)

**Seguimos** es una campaña de la Compañía de Jesús en España. Se trata de un esfuerzo común y solidario de todas las obras, instituciones, comunidades y grupos vinculados a los jesuitas para ofrecer una respuesta integral y eficaz a las necesidades de las personas y colectivos más vulnerables afectadas por la crisis.

La campaña **#Seguimos** tiene por objetivo apoyar el trabajo que los distintos sectores, obras y comunidades venían desarrollando y continúan poniendo en marcha en tres grandes líneas:

- **Ayuda de emergencia** para atender a necesidades básicas: alimentación, vivienda, salud, etc.

- **Acompañamiento en los ámbitos educativo, psico-social y de inserción laboral**, mediante la formación, la acogida y la atención al refuerzo escolar y la reducción de la brecha digital.

- **Cooperación internacional**, apoyando los esfuerzos de las obras de la Compañía en aquellos lugares del mundo afectados por la crisis y con menos recursos para hacer frente.

**#Seguimos** hace un llamamiento al entorno cercano de la Compañía para apoyar esta acción que manifiesta el compromiso por la justicia social desde la fe compartida, con la convicción de que la suma de esfuerzos es la mejor estrategia ante la pandemia y sus consecuencias.

Donaciones a Compañía de Jesús: CaixaBank ES59 2100 5731 7602 0033 2498

Se puede donar también vía BIZUM. Código: 00778

Más información y donaciones online en [seguimos.jesuitas.es](https://seguimos.jesuitas.es)

# AGUSTÍN UDÍAS VALLINA, SJ

Como Teilhard de Chardin, al que conoce bien, Agustín Udías Vallina es sacerdote jesuita por un lado y apasionado científico por otro. Catedrático emérito de Geofísica en la Universidad Complutense de Madrid y miembro de la Academia Europea, es autor, entre otros textos, de *Principles of seismology* (Cambridge, 1999) o *La presencia de Cristo en el mundo* (Sal Terrae, 2017). Se entretiene con los rosales y los relojes y sigue trabajando para integrar el pensamiento cristiano en el ámbito científico.

## 1- ¿Ha sufrido su fe algún movimiento sísmico en alguna ocasión?

Los movimientos sísmicos son una buena metáfora de lo que pone en peligro la estabilidad, pero la fe es un don que nos viene dado y está a salvo de ellos.

## 2- ¿Por qué a los científicos actuales les cuesta tanto creer en Dios?

Los científicos corren el peligro de creer que

nada queda fuera de las explicaciones de la ciencia, contentándose con una visión materialista del mundo, sin darse cuenta de que eso mismo es también una creencia y en el fondo todos vivimos de fe.

## 3- En el espacio de un tuit, ¿cómo se definiría?

Un sencillo jesuita científico, continuador de una gran tradición de la Compañía, hoy quizás un poco olvidada, pero que sigue siendo muy necesaria en nuestro mundo condicionado por la ciencia y la técnica.

## 4- ¿Quién es Jesucristo para Agustín Udías?

Es sobre todo la presencia personal de Dios en el mundo. Vivimos en un universo en el que Dios se ha hecho presente en Jesús y que encontrará en Él su realización final.

## 5- Su fe cristiana, ¿qué sentido le da?

Precisamente dar sentido a un mundo que tiene su origen y fin en Cristo. La encarnación es, de esta forma, la clave de todo.



Esta es realmente la única “buena noticia”.

## 6- Los desafíos del mundo actual: pobreza, injusticia, ecología, abusos. ¿Cómo influyen en su vida?

Nos recuerdan cómo los desarrollos de la ciencia y la técnica no han sido capaces de resolverlos, pero que debemos continuar para que sean un instrumento eficaz de nuestro esfuerzo por el bien de todo el hombre y todos los hombres.

## 7- ¿Cómo ora?

Sintiendo esa presencia de Cristo en el mundo que incluye el universo material y el de los hombres.

## 8- ¿Qué es la Compañía de Jesús para Agustín Udías?

Es el lugar en el que, unido a la tradición desde Christopher Clavius a los astrónomos del Observatorio Vaticano hoy, trato de encontrar a Dios en todas las cosas, incluida la ciencia.